

LORENZO LAGE ESTRUGO | MARIO ROSANO ALLOZA

(EDS.)

# Un milenio de globalizaciones en el Asia Central

## De los albores de la Edad Media a la contemporaneidad





Un milenio de globalizaciones  
en el Asia Central



LORENZO LAGE ESTRUGO | MARIO ROSANO ALLOZA

(eds.)

# Un milenio de globalizaciones en el Asia Central

*De los albores de la Edad Media  
a la contemporaneidad*



EDICIONES TREA

ESTUDIOS HISTÓRICOS LA OLMEDA

COLECCIÓN PIEDRAS ANGULARES

Primera edición: abril de 2026

© de los textos, sus respectivos autores, 2026

© de esta edición:

Ediciones Trea, S. L.

C/ Gran Capitán, 52

33213 Gijón (Asturias)

Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Producción: Patricia Laxague Jordán

Maquetación: Alberto R. Torices

D. L.: AS 00871-2026

ISBN: 979-13-87790-68-4

Impreso en España. *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L. La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

## Índice

<b>Introducción. Bajo el signo de Clavijo</b> .....	9
Lorenzo Lage Estrugo y Mario Rosano Alloza	
<b>1. Asia Central como laboratorio histórico de globalización.</b> .....	15
Lorenzo Lage Estrugo y Mario Rosano Alloza	
<b>2. La senda de la civilización global de Asia Central.</b> .....	75
Azamat Ziyov	
<b>3. El Turquestán en el mundo globalizado hasta comienzos del xx.</b> .....	89
Vohid Yusupovich Kholov	
<b>4. El siglo de la globalización soviética</b> .....	105
Xavier María Ramos Diez-Astrain y Emanuele Treglia	
<b>5. Asia Central: el corazón del mundo en disputa en la era de las globalizaciones</b> .....	137
Raúl Ramírez Ruiz	
<b>6. Hacia el otro lado del planeta. Relaciones entre el mundo iberoamericano y Asia Central</b> .....	161
Alberto Martín Torres	
<b>Bibliografía</b> .....	185
<b>Autores</b> .....	203



## Hacia el otro lado del planeta. Relaciones entre el mundo iberoamericano y Asia Central

ALBERTO MARTÍN TORRES

### Introducción

El contexto geopolítico desarrollado tras la disolución de la Unión Soviética y la consolidación de dinámicas multipolares ha generado ejemplos de la capacidad de conexión, pero también los límites, de los procesos de globalización. La esfera iberoamericana, que incluye la península ibérica —España y Portugal— y los diferentes países de América Latina —incluyendo Sudamérica, Centroamérica y el Caribe— y las repúblicas centroasiáticas no tienen, a simple vista, unas relaciones evidentes. La distancia geográfica, cultural, religiosa y política que distancia estas regiones no ha impedido que puedan establecerse otro tipo de contactos o acercamientos que puedan limar cualquiera de sus diferencias. A lo largo del presente capítulo se plantea realizar un acercamiento a las relaciones desarrolladas por los países que componen Asia Central y el mundo luso e hispanohablante desde 1989 hasta el presente que arroje luz a las nuevas dinámicas interregionales del mundo actual.

Y es que hablar de actualidad supone haber superado la primera cronología postsoviética donde Estados Unidos aspiraba a convertirse en líder del mundo unipolar, pero también el contexto que parecía fraguarse hasta la crisis de 2020, donde el orden internacional quedaba regido por una malograda tetrarquía conformada por la superpotencia norteamericana, el gigante chino, Rusia y la Unión Europea. En lo que respecta a Europa, su debilidad internacional quizá ya podía entreverse antes de la pandemia, pero la crisis de la COVID19, unida a todas sus consecuencias económicas y la detonación, asimismo, de conflictos como el de Ucrania o Gaza, ha acelerado una nueva etapa de reorganización geopolítica, donde esta vez el liderazgo procede de China, mientras Estados Unidos se debate entre una agresividad de inspiración imperialista y una crisis política y social interna, cuyos resultados son poco visibles en el corto plazo. Este nuevo contexto abre una vía alternativa a los ya tradicionales mundos bipolares de la historia reciente a través de una característica

propia del mundo globalizado. En efecto, los regionalismos y las asociaciones transnacionales están siendo una realidad consolidada. Así, ya antes de 2020, numerosas potencias habían empezado a establecer nuevas vías de interacción y cooperación, superando las barreras del estado-nación y también las geográficas. Los BRICS+ se establecieron en 2010 como alternativa del G7, llegando a su última cumbre, la decimoséptima, en julio de 2025, con 11 miembros formales: Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Arabia Saudí, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía, Indonesia e Irán, así como otros tantos estados asociados: Bielorrusia, Bolivia, Kazajistán, Cuba, Malasia, Nigeria, Tailandia, Uganda, Uzbekistán y Vietnam. Aunque se autodefinen como un foro, sin instituciones internas, se trata de una asociación que suma más del 30 % del PIB mundial.<sup>1</sup> Como puede observarse, dos países de Asia Central forman parte de este grupo de cooperación como asociados, mientras que la presencia latinoamericana está reducida a Brasil, si bien se trata de uno de los países del grupo original.

La asociación anterior es quizá la más relevante, pero no la única iniciativa de los últimos años, como MERCOSUR, cuyos orígenes pueden retrotraerse a 1991, aunque con un recorrido mucho más irregular. Se trata de un bloque eminentemente latinoamericano, aunque no ha conseguido, hasta la fecha unificar a toda la región, contando en la actualidad con cinco miembros y otros siete asociados. Por la parte asiática, destaca especialmente la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), fundada en 2001 por China, Rusia y las repúblicas centroasiáticas Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán y a los que se unieron recientemente India, Pakistán, Irán y Bielorrusia. Se trata de una organización intergubernamental, con más entidad que los anteriores casos, donde se incluyen acuerdos económicos, pero también en materia de seguridad, aunque su proyección no pasa por ampliarse fuera del continente asiático.

Hay otras dos organizaciones transnacionales de diferente tipo que son interesantes de traer a colación por cuanto suponen escenarios de confluencia de los países tratados en este capítulo. Por un lado, la Alianza del Pacífico, integrada por Chile, Colombia, México y Perú, los «pumas del Pacífico», un bloque eminentemente económico de promoción del libre comercio con acuerdos con la UE, MERCOSUR y la Unión Económica Euroasiática (UEE), de la que Kazajistán y Kirguistán son miembros; por otro, la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), circunscrita a países del sudeste asiático, entre los que se encuentran Indonesia, Singapur o Tailandia.<sup>2</sup> Esta organización busca «friendly relations and

<sup>1</sup> <<https://brics.br/en>>.

<sup>2</sup> La información siguiente está obtenida de su página web: <<https://asean.org/>>.

mutually beneficial dialogue cooperation and partnerships with countries and sub-regional, regional and international organisations and institutions», con varias categorías: *Dialogue Partner* (DP), *Sectorial Dialogue Partner* (SDP) —entre los que se encuentra Brasil— y *Development Partner* —entre los cuales aparecen Chile y Perú—. La organización cuenta también con embajadores de estados no miembros, entre los que se encuentran Argentina, Colombia, Cuba, Ecuador, Kazajistán, México, Panamá, Portugal, España, Turkmenistán, Uzbekistán y Venezuela. La ASEAN se muestra como una de las iniciativas más abiertas, ya que a todo lo anterior se une la promoción de asociaciones con instituciones regionales o internacionales donde también se incluyen algunos ejemplos interesantes para América Latina y Asia Central como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y las ya mencionadas AP, UEE, OCS y MERCOSUR.

El interés de este sujeto de estudio tiene dos motivaciones. La primera, de tipo práctico, supone completar geográfica y cronológicamente las globalizaciones tratadas en los capítulos anteriores que han cubierto grandes iniciativas como la de China, Estados Unidos o la propia Unión Soviética y la Federación Rusa, añadiendo, casi experimentalmente, el ámbito hispanohablante que, además, incluye a dos actores europeos. La segunda motivación busca ahondar en la construcción de nuevas redes y contactos entre potencias que pueden considerarse emergentes, exceptuando los casos ibéricos, pero también regiones cuyas dinámicas internas presentan una gran tradición cultural común que, sin embargo, no ha llegado a materializarse en iniciativas coordinadas o en la confección de nuevas áreas de influencia: no existe un BRICS Iberoamericano, como no existe una ASEAN centroasiática. Además, atendiendo al tipo de relaciones de estos países con el resto del mundo, formarían parte de la periferia mundial o, cuando menos, de sus respectivas regiones, influenciados en mayor o menor medida por superpotencias cercanas y conformando, en fin, parte del denominado sur global. La existencia de puntos de contacto en este sentido resulta, por tanto, interesante, al tratarse de relaciones periferia-periferia o sur-sur.<sup>3</sup>

Junto con la motivación práctica y la intelectual, surge, quizás, una tercera que plantea la ampliación de marcos de conexión globales y el potencial que para los diferentes actores tratados puede tener la configuración de acuerdos e intercambios económicos, políticos o culturales como alternativas a las dinámicas de explotación que puedan darse por parte de los centros de producción más dominantes, estableciendo contextos más igualitarios en los que, además, los beneficios puedan

<sup>3</sup> La identificación de Asia Central como sur, se entiende, viene derivada de tomar como criterio el tipo de relaciones económicas y políticas y no tanto de su localización geográfica, ya que se trata del llamado *heartland* de Mackinder, la isla central estratégica para el control de todo el continente euroasiático.

ser mutuos. En un mundo como el presente, caracterizado por su inestabilidad, el desarrollo de procesos transformadores, para los que la reciente concatenación de crisis desde, al menos, 2020, no hace sino explicitar la fragilidad de estos equilibrios, repensar el tipo de conexiones y sus posibilidades facilitadas por el proceso de mundialización supone un reto interesante de abordar.

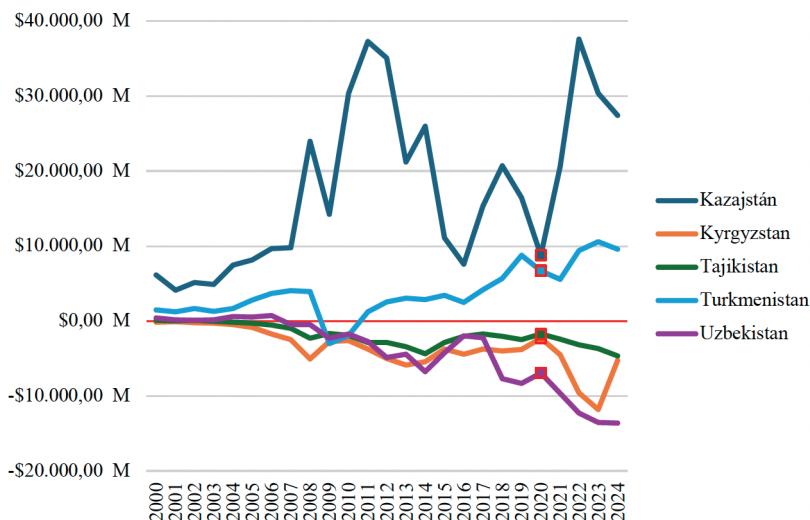
### **Las estrategias de política exterior de las repúblicas exsoviéticas: confluencias en paralelo**

Las repúblicas de Asia Central declararon su independencia entre diciembre de 1991 y la primera mitad de 1992. El reconocimiento y el establecimiento de relaciones diplomáticas se produjo pronto para una gran parte de los países de la esfera iberoamericana, sin embargo, en otros muchos casos este reconocimiento internacional se fue sucediendo de forma intermitente y dilatada, a veces llegando hasta el año 2025.<sup>4</sup> Los contactos más tempranos con esta parte del mundo se dieron en el caso de Kazajistán a lo largo de la década de los noventa, aunque se pueden observar algunas excepciones en casos centroamericanos, pero también en países como Bolivia, cuyas relaciones no comenzaron hasta 2013. Por su parte, Kirguistán presenta una cronología mucho más tardía e irregular, reconocida por apenas 10 países iberoamericanos en los años noventa, llegando el resto a partir de la década de 2010 y especialmente de 2016 en adelante. Esta dinámica no se repite en la península ibérica, ya que tanto España como Portugal reconocieron a las cinco repúblicas centroasiáticas a lo largo del año 1992, si bien las relaciones mantenidas por ambos países han sido muy diferentes.

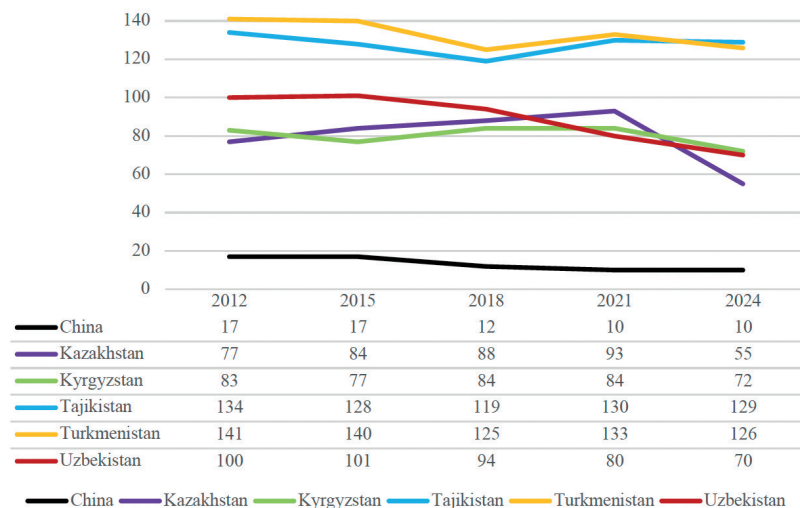
La conflictividad social y la inestabilidad política de la mayoría de las repúblicas de Asia Central ha derivado en un desfase entre su independencia política y su verdadera etapa de desarrollo económico. Como se verá, muchas de las relaciones bilaterales, al menos en lo que respecta a la esfera iberoamericana, solo están normalizándose o consolidándose en los últimos años. En el Gráfico 1 puede verse la evolución de la balanza comercial para los últimos 25 años. De las cinco repúblicas, únicamente Kazajistán ha mantenido una diferencia positiva entre lo exportado y lo importado, mientras que el resto presenta una tendencia negativa, salvo en el caso de Turkmenistán.

Estos valores pueden matizarse gracias al denominado *Economic Complexity Index* (ECI) desarrollado por el Harvard Growth Lab, que analiza la cantidad, pero

<sup>4</sup> Es el caso de Honduras con Turkmenistán y Kirguistán.



**Gráfico 1.** Balanza comercial de los países de Asia Central (2000-2024). Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Observatorio de Complejidad Económica (s. f.) Observatorio de Complejidad Económica. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://oec.world/es>>.



**Gráfico 2.** ECI de los países de Asia Central para el período 2012-2024. Fuente: elaboración propia a partir de The Atlas of Economic Complexity (s. f.) Se ha añadido China como referencia. The Atlas of Economic Complexity. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://atlas.hks.harvard.edu/rankings>>.

también la especialización de los productos que se exportan: «Countries that export a broad mix of sophisticated goods tend to score higher, suggesting deeper productive knowledge»<sup>5</sup> (*The Atlas of Economic Complexity*, s. f.). Atendiendo al Gráfico 2, puede observarse que Kazakhstan, Uzbekistan y Kyrgyzstan son las economías con mejor rendimiento, con un notable crecimiento de Kazakhstan en los últimos años. Por su parte, Turkmenistan y Tajikistan no solo no se han acercado al resto de repúblicas, sino que sus cifras se han ido alejando con el tiempo.

En cuanto a las relaciones económicas con las grandes potencias, Estados Unidos, Rusia y China, los datos arrojan una clara preferencia por las potencias euroasiáticas, a falta de algunos datos para el caso de la Federación Rusa. En importaciones y exportaciones, China resulta mayoritaria con una tendencia ascendente, mientras que Estados Unidos presenta unos datos irregulares (ver tabla 1). La influencia china en los últimos años ha estado enmarcada dentro de la estrategia «Una Franja, una Ruta», basando su cooperación especialmente en inversiones y en construcción de infraestructuras. La motivación comercial resulta clara al observar el desarrollo de numerosos puertos comerciales en países centroasiáticos como Khorgos (Kazajistán) o Erkeshtam (en la frontera con Kirguistán).<sup>6</sup> Esto supone un punto de inflexión por cuanto mina la influencia tradicional rusa en la región y puede llegar a convertirse en un conflicto entre las dos superpotencias si se suma la participación de la OCS en detrimento de la UEEA (Pizzolo, 2022).

La localización geográfica y la existencia de grandes depósitos de hidrocarburos ha condicionado el interés de las potencias globales por influir en la región. Ello resulta ventajoso para las repúblicas centroasiáticas, pero también va a limitar las prioridades de sus respectivas estrategias de política exterior, basándose principalmente en mantener la estabilidad de la región y en la relación entre ellas de cara a consolidar una red de transporte y comunicación intercontinental, pero también hacia el mar Caspio. Pese a ello, se trata de países celosos de su soberanía nacional, de manera que las iniciativas regionales, al menos las referidas exclusivamente al conjunto analizado, no han presentado un desarrollo sólido (Duarte, 2015). Sin embargo, sí que coinciden en dos elementos: primero, la mayoría son miembros de las organizaciones supranacionales de la región, especialmente la Unión Económica Euroasiática (UEEA) y la Organización del Tratado de Seguridad Colec-

<sup>5</sup> The Atlas of Economic Complexity. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://atlas.hks.harvard.edu/rankings>>.

<sup>6</sup> «Khorgos, la «nueva Dubái» que nace en un desierto de Kazajistán y con la que China reafirma su poderío en Asia. (2017, junio 12). BBC News», <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40131579>> [Consultado el 16 de marzo de 2026]; «El puerto terrestre de Xinjiang inicia operaciones 24/7 para impulsar el comercio con Asia Central. (2015, junio 3). Diario del pueblo digital», <<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2025/0603/c31620-20322754.html>> [Consultado el 16 de marzo de 2026].

2024	USA IMP.	CHINA IMP.	RUSIA IMP.	USA EXP.	CHINA EXP.	RUSIA EXP.
Kyrgyzstan	\$191,00 M	\$12 800,00 M	\$2310,00 M	\$16,80 M	\$2780,00 M	\$976,00 M
Tajikistan	\$55,10 M	\$3510,00 M	\$0,00 M	\$4,32 M	\$343,00 M	\$0,00 M
Turkmenistan	\$79,40 M	\$1030,00 M	\$0,00 M	\$12,50 M	\$9620,00 M	\$0,00 M
Uzbekistan	\$436,00 M	\$10 900,00 M	\$7710,00 M	\$167,00 M	\$2020,00 M	\$2980,00 M
Kazakhstan	\$1870,00 M	\$18 900,00 M	\$18 200,00 M	\$2390,00 M	\$15 300,00 M	\$9550,00* M

2023	USA IMP.	CHINA IMP.	RUSIA IMP.	USA EXP.	CHINA EXP.	RUSIA EXP.
Kyrgyzstan	\$263,00 M	\$12 800,00 M	\$2270,00 M	\$12,10 M	\$90,70 M	\$822,00 M
Tajikistan	\$24,80 M	\$3680,00 M	\$899,00* M	\$0,95 M	\$250,00 M	\$135,00* M
Turkmenistan	\$55,80 M	\$957,00 M	\$0,00 M	\$1,16 M	\$9630,00 M	\$0,00 M
Uzbekistan	\$445,00 M	\$12 100,00 M	\$6540,00 M	\$103,00 M	\$1810,00 M	\$3020,00 M
Kazakhstan	\$2080,00 M	\$19 500,00 M	\$16 100,00 M	\$2170,00 M	\$15 000,00 M	\$9780,00 M

2022	USA IMP.	CHINA IMP.	RUSIA IMP.	USA EXP.	CHINA EXP.	RUSIA EXP.
Kyrgyzstan	\$166,00 M	\$9080,00 M	\$2410,00 M	\$11,80 M	\$86,50 M	\$1070,00 M
Tajikistan	\$42,70 M	\$2220,00 M	\$0,00 M	\$1,44 M	\$382,00 M	\$0,00 M
Turkmenistan	\$48,70 M	\$868,00 M	\$0,00 M	\$48,80 M	\$10 300,00 M	\$0,00 M
Uzbekistan	\$241,00 M	\$7470,00 M	\$6050,00* M	\$58,90 M	\$1970,00 M	\$2600,00 M
Kazakhstan	\$1050,00 M	\$13 100,00 M	\$17 300,00 M	\$2270,00 M	\$13 300,00 M	\$8780,00 M

**Tabla 1.** Datos económicos entre Estados Unidos, China y Rusia y las repúblicas de Asia Central —importaciones (IMP.) y exportaciones (EXP.)—. Años 2022-2024. Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Observatorio de Complejidad Económica (s. f.). Los datos marcados con asteriscos son de TRADING ECONOMICS (s. f.).

El código de colores debe leerse en horizontal, siendo el rojo para el dato mínimo de la serie y el verde para el máximo. TRADING ECONOMICS. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://tradingeconomics.com/>>; Observatorio de Complejidad Económica. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://oec.world/es>>.

tiva (OTSC), la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), así como a la Organización de Estados Túrquicos (OET) y la Organización para la Cooperación Islámica (OCI); segundo, sus estrategias de política exterior presentan un marcado carácter multivectorial, descrito con diferentes términos en cada caso.

Del grupo de repúblicas centroasiáticas Kazajstán destaca como un país activo, presente en un gran número de organizaciones supranacionales y regionales. Con su estrategia bilateral, como se ha mencionado, procura desarrollar buenas relaciones con los que considera socios prioritarios: Rusia, China, EE. UU., UE y Turquía.<sup>7</sup> En su decreto *On the Concept of the Foreign Policy of the Republic of Kazakhstan for 2020-2030*, publicado en marzo de 2020, el país establecía una «multi-vector, pragmatic and proactive foreign policy», enfocada en los ámbitos de «security, cooperation and development (...), national interests, and constructively promoting foreign policy and foreign economic priorities».<sup>8</sup> Esta estrategia multivectorial no es nueva, sino que lleva establecida prácticamente desde su independencia (Diyarbakırlioğlu y Yiğit, 2014). Kazajistán es consciente de su posición estratégica en la región y busca fortalecerse también en el ámbito internacional. En el mismo documento, las prioridades del país están basadas en tres ejes principales: el mantenimiento de la paz internacional y la seguridad; el desarrollo económico a través de la liberalización de la economía, abierto a inversiones extranjeras y a industrias como la inteligencia artificial y el *big data*, así como destaca su interés por convertirse en centro de paso y transporte de mercancías, tanto con Rusia como con China; y el desarrollo de iniciativas enmarcadas en los ámbitos de los derechos humanos y la protección medioambiental. Su diplomacia multilateral menciona a los países de «las Américas, el Caribe y África» en último lugar, dando mayor prioridad a organizaciones más cercanas geográficamente como la OCS, la OCI o el Consejo de Cooperación de países turco-hablantes, desde 2021 renombrada como Organización de Estados Turcos (OTS) (*On the Concept of the Foreign Policy of the Republic of Kazakhstan for 2020-2030*, 2020). Sus relaciones bilaterales con Rusia y China se centran en el intercambio de petróleo y gas natural desde la década de los noventa, con inversiones tanto en empresas energéticas como acuerdos de construcción de infraestructuras para el sector, sin embargo, algunos estudios apuntan a que el país podría encontrarse en un punto de inflexión en el que su es-

<sup>7</sup> Oficina De Información Diplomática, «Ficha país: Kazajstán», <[https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/KAZAJSTAN\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/KAZAJSTAN_FICHA%20PAIS.pdf)> [Consultado el 17 de marzo de 2026].

<sup>8</sup> *On the Concept of the Foreign Policy of the Republic of Kazakhstan for 2020-2030* (2020). <[https://www.akorda.kz/en/legal\\_acts/decrees/on-the-concept-of-the-foreign-policy-of-the-republic-of-kazakhstan-for-2020-2030](https://www.akorda.kz/en/legal_acts/decrees/on-the-concept-of-the-foreign-policy-of-the-republic-of-kazakhstan-for-2020-2030)> [Consultado el 16 de marzo de 2026].

trategia multivectorial deba reorientarse hacia alguna de las opciones rusa o china (Trushaj, 2023; Yesdauletova et al., 2024). Las relaciones con la UE se basan en la cooperación en los ámbitos de seguridad y comercio, en específico energía, transporte y medio ambiente, entre otros.

Por su parte, la política exterior que se ha desarrollado en la república tajika, aunque tardía, ha sido caracterizada como de «puertas abiertas» (*open door policy*), evolucionando hacia una relación multi-vectorial con el resto de los actores políticos. A su vez, la protección de su soberanía y la seguridad nacional han sido sus principales prioridades. En un reciente artículo sobre la cuestión, Sherali Rizoyon identifica una lista de estados sobre los que pretende proyectarse esta política exterior (2021). En el primer lugar aparece la Federación Rusa, seguida del resto de repúblicas centroasiáticas. En este caso, llama la atención que los países europeos aparecen después de algunos estados latinoamericanos como Cuba, México, Brasil y Argentina, contrastando con los otros ejemplos tratados. En cuanto a sus relaciones exteriores, no pertenece a la UEEA, pero sí a la CEI, la OTSC y la OCS. Rusia es el país más influyente a nivel comercial, pero también en cuanto a receptor de emigrantes. Se trata del país con mayor número de tropas rusas, aunque también se encuentra incluido en la iniciativa BRI de China (Oficina de Información Diplomática, 2025b).

Como en el caso kazajo, Kirguistán forma parte de diversas organizaciones supranacionales y regionales, aunque con un nivel de iniciativa menor. Sus relaciones con la UE son similares también a Kazakhstan, si bien en este caso las áreas prioritarias de acción la conforman el fortalecimiento de la Democracia, los Derechos Humanos, el Estado de Derecho y la independencia judicial, en lo que coincide con Tayikistán. Para la república centroasiática sus prioridades son la estabilidad y la soberanía e independencia nacional, así como se alude a la promoción del libre comercio, mencionando a la UEEA y la UE.<sup>9</sup> También ha desarrollado relaciones fuertes con China y en menor medida, con EE. UU.<sup>10</sup> Por su parte, la relación con Moscú es más estrecha, quien además intervino como mediador en los últimos conflictos con Tayikistán resueltos en 2022 (Chotaev, 2025). El mismo texto menciona el desarrollo de una política multivectorial, con la característica de una inclinación hacia el mundo túrquico con países como Azerbaiyán o Turquía, así como un distanciamiento de occidente (Chotaev, 2025). Para el país, un activo diplomático importante han sido los denominados Juegos Nómadas, en los cuáles la

<sup>9</sup> «Concept of Foreign Policy of the Kyrgyz Republic», <[https://mfa.gov.kg/en/main/page?page\\_id=31418](https://mfa.gov.kg/en/main/page?page_id=31418)> [Consultado el 16 de marzo de 2026].

<sup>10</sup> Oficina De Información Diplomática, «Ficha país: Kirguistán», <[https://www.exteriores.gob.es/Documentos/FichasPais/KIRGUISTAN\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documentos/FichasPais/KIRGUISTAN_FICHA%20PAIS.pdf)> [Consultado el 17 de marzo de 2026].

lista de participantes ha ido creciendo en las sucesivas ediciones, incluyendo países de América Latina y Europa (incluidos España y Portugal). Kirguistán lo menciona en sus líneas clave de política exterior como iniciativa propia. El otro ámbito de cooperación relevante es el turismo.<sup>11</sup>

Por último, los casos de Uzbekistán y Turkmenistán son llamativos por cuanto ambos plantean su política exterior en una línea pacifista de forma más o menos explícita, de apertura y buena vecindad en el caso uzbeko; o de neutralidad positiva en el caso turkmeno. Sin embargo, esta narrativa de tendencia autárquica contrasta con las relaciones que estos países han ido manteniendo con China, Europa, Rusia y el mundo túrquico. En el caso uzbeko, su interés ha cobrado fuerza por su papel en la lucha contra el islamismo radical, el cambio climático y la posibilidad de convertir la región en principal proveedor de gas natural europeo, aunque históricamente han seguido una estrategia de autosuficiencia, alejándose de organizaciones u organismos supranacionales o de índole militar, así como basando sus relaciones en un diálogo entre iguales o *tenglik* (Fazendeiro, 2017). El aislamiento turkmeno es más acusado, ya que no pertenece a la CEI, la CSTO, UEEA o la OCS, pero su situación geográfica hace que su relevancia sea considerable por sus reservas de gas, así como su localización en el Corredor Central para el transporte entre China y Europa y sus fronteras con Afganistán, Irán, Kazajstán, Uzbekistán y el Mar Caspio. Sí parece mantener una estrecha vinculación con Uzbekistán respecto a sus posiciones sobre Afganistán, y con Turquía, reconocida como país «hermano».<sup>12</sup> En su declaración sobre política exterior tampoco incluye el desarrollo de medidas democratizadoras, enfocando sus objetivos al desarrollo económico a través de un plan estratégico a largo plazo denominado «National Program for the Socio-Economic Development of Turkmenistan for 2022-2052», donde se establecen como «nobles» metas la paz, la seguridad y la «promoción de valores humanísticos supremos» («*supreme humanistic values*»)<sup>13</sup> (Foreign Policy, 2022). Su imagen exterior se mueve en una reivindicación casi militante de «neutralidad permanente» antes las Naciones Unidas, si bien su mezcla de estado hermético autoritario, su excéntrico culto personalista o su reticencia a la liberalización económica, han jugado en su contra (Sullivan, 2020).

<sup>11</sup> «Tourism roadshows were held in Paris and Madrid. (2024)», <<https://mfa.gov.kg/en/Menu--Foreign-/News/News-and-Events/Tourism-roadshows-were-held-in-Paris-and-Madrid>> [Consultado el 16 de marzo de 2026].

<sup>12</sup> Oficina De Información Diplomática. Ficha país: Turkmenistán. <[https://www.exteriores.gob.es/Documentos/FichasPais/TURKMENISTAN\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documentos/FichasPais/TURKMENISTAN_FICHA%20PAIS.pdf)>, p. 4 [Consultado el 17 de marzo de 2026].

<sup>13</sup> «Contribution of neutrality to strengthening peace and trust was discussed at a side event at the OSCE Parliamentary Assembly», <<https://www.mfa.gov.tm/en/articles/1582>> [Consultado el 16 de marzo de 2026]; «Foreign Policy», <<https://www.mfa.gov.tm/en/articles/3>> [Consultado el 16 de marzo de 2026].

## La península ibérica y Asia Central: entre la cooperación estratégica y la indiferencia

El carácter estratégico de Asia Central no se limita a los hidrocarburos. Además de algunas de las materias primas que nutren toda la industria de telecomunicaciones como el níquel o el cobalto, la región supone una oportunidad para la explotación de energías renovables. Según un artículo de la web *Política Exterior*, tras la primera cumbre UE-Asia Central celebrada en 2025, la organización europea puso en marcha un paquete de inversiones de varios miles de millones de euros en materia de infraestructuras y apoyo para la transición ecológica de la región (Akramova, 2025). Según el mismo texto, esta cooperación se extiende a todas las repúblicas de la región y se define como «inversión geopolítica a largo plazo», superando el simple intercambio de energías energéticas. En este sentido, el conflicto entre Rusia y Ucrania, con las correspondientes sanciones al estado ruso, parece haber jugado un papel relevante en la ecuación y, pese a la posible deriva hacia la dependencia del crudo estadounidense, Asia Central pudiera convertirse, eventualmente, en un socio más seguro para el suministro de energía al continente. El juego estratégico no termina ahí, ni su puesta en marcha es consecuencia única del conflicto en Ucrania, sino que las relaciones entre la Unión Europea y Asia Central pueden rastrear durante los últimos veinte años (Mukasheva y Efe, 2023). El fortalecimiento de la región ayudado por la UE, haciendo a las repúblicas exsoviéticas independientes energéticamente, pero también mediante la promoción de bancas nacionales que queden separadas de la rusa, puede funcionar como freno para el avance de otras potencias rivales en la región como la propia Federación Rusa, China o India<sup>14</sup> (Castiglioni, 2022). Sin embargo, es importante matizar que, como se ha indicado en el apartado anterior, la estrategia de la región centroasiática se basa mayormente en un enfoque multifocal, así como la vinculación con la potencia rusa sigue siendo directa.

Dentro de este contexto, las relaciones exteriores de España con los países de Asia Central han generado poca producción en lo que se refiere a textos académicos, con algo más de interés si se amplía la búsqueda a prensa especializada en relaciones internacionales. Además, los textos localizados se limitan a una panorámica de toda la región o, en su defecto, al caso de Kazajistán, siguiendo una lógica que se replica en la documentación oficial publicada por el Ministerio de Asuntos Exteriores en lo que se refiere a las cinco repúblicas. En ellos, puede establecerse una escala donde las relaciones de España con Kazajistán se describen como

<sup>14</sup> Castiglioni, F. (2022) «La UE entra en el nuevo Gran Juego en Asia Central». <<https://www.politicaexterior.com/la-ue-entra-en-el-nuevo-gran-juego-en-asia-central/>> [Consultado el 17 de marzo de 2026].

«excelentes»;<sup>15</sup> con Uzbekistan son buenas y cuentan con un precedente histórico como fue la embajada de Ruy González de Clavijo en el siglo xv;<sup>16</sup> con Tajikistan y Kyrgyzstan se describen como «cordiales», aunque en el segundo caso sus embajadas no se encuentran en sus respectivos países, sino en Astaná y París —Oficina de Información Diplomática (2025a: 6, 2025b: 4)—; por último, con Turkmenistan «las relaciones bilaterales son todavía escasas», las relaciones comerciales «son mínimas» (Oficina de Información Diplomática, 2025c: 4) y tampoco existe embajada española residente en el país, aunque sus relaciones diplomáticas están establecidas desde 1992.

Pese a todo, es posible matizar estas ideas. España ha interactuado con estos países en calidad de miembro de la Unión Europea, a la vez que busca desarrollar sus propios intereses nacionales. En un artículo de 2011 firmado por Alonso Marcos (2011) se realiza un recorrido por las relaciones mantenidas entre España y Asia Central en función de los diferentes gobiernos de Felipe González, José María Aznar y José Luis Rodríguez Zapatero. Se diferencia una primera etapa en los noventa de establecimiento de relaciones diplomáticas con los países recién independizados, especialmente en el caso de Kazajistán, basada en la mejora del intercambio comercial energético. La segunda etapa está marcada por el 11S, la campaña de Afganistán y la lucha contra el terrorismo internacional, contexto por el que las repúblicas estrecharán lazos con EE. UU. y que España aprovechará para establecer acuerdos con Uzbekistán, con gestos llamativos como la entrega del Collar de la Orden del Mérito Civil al presidente uzbeko Karimov y a su esposa en 2003 (2011: 179). La etapa de Zapatero se describe siguiendo la misma línea, si bien con alguna variación hacia «una diplomacia más económica que ideológica», continuando la relación con Kazajistán y firmando algunos acuerdos con Uzbekistan en materia de infraestructuras (2011).

Otra de las publicaciones que abordan las relaciones entre España y Asia Central es el libro publicado en 2021 por el Ministerio de Asuntos Exteriores y dirigido por Jorge Urbiola, titulado *La puerta de Clavijo. Asia Central y España, una nueva conectividad* (Urbiola, 2021). La obra está dividida en dos partes, siendo la primera un repaso de la presencia en la región de diferentes empresas españolas, todas empresas tecnológicas, la mayoría pertenecientes al ámbito de la ingeniería, junto con algunos casos de empresas de consultoría e innovación, con alguna excepción dedicada al turismo. La presencia de las mismas pasa de nuevo por las

<sup>15</sup> Oficina De Información Diplomática, «Ficha país: Kazajistán», <[https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/KAZAJSTAN\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/KAZAJSTAN_FICHA%20PAIS.pdf)> , p.5 [Consultado el 17 de marzo de 2026].

<sup>16</sup> Oficina De Información Diplomática, «Ficha país: Uzbekistán», <[https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/UZBEKISTAN\\_FICHA%20PAIS.pdf](https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/UZBEKISTAN_FICHA%20PAIS.pdf)> [Consultado el 17 de marzo de 2026].

repúblicas kazaja y uzbeka, aunque se mencionan algunos acuerdos con Turkmenistán sobre estructuras ferroviarias, quedando prácticamente ausentes Tajikistán y Kyrgyzstan.

El segundo bloque recoge testimonios de personalidades diplomáticas con experiencia en la región, como embajadores y embajadoras, además de otros cargos en representación del estado español o la Unión Europea. Supone una fuente de indudable valor para tomar la temperatura de las relaciones entre España y Asia Central. Estos textos siguen la dinámica de lo expuesto hasta el momento, con un desarrollo importante de relaciones con Kazajistán y una evolución modesta e irregular en según qué otro país. A grandes rasgos, los autores se afanan en traer a colación aspectos positivos y elementos con potencial comercial y cooperativo. Así, Fernando Valderrama, embajador de España en Turkmenistán y Uzbekistán, apunta que la contribución de España puede basarse en la diversificación de la economía de ambos países, mediante la creación de puestos de trabajo, pero también «puede ofrecer su experiencia en asuntos donde España es un referente mundial; la igualdad de género, la protección de la infancia, la reforma de la justicia y de las fuerzas del orden o la lucha contra la pobreza, el terrorismo y el tráfico de drogas» (2021: 194). Berdymurad Redjepov, su contraparte turkmena en España, apunta a un intercambio de tipo cultural y lingüístico (2021).

Por su parte, para David Carriedo, embajador Kirguistán y Tayikistán, las relaciones «han fluctuado al ritmo de nuestras responsabilidades y necesidades en materia de seguridad global», aludiendo al despliegue de tropas españolas en Afganistán y a la lucha contra el tráfico de droga y el terrorismo islámico afganos. Más allá de esto, el mismo embajador reconoce que está «todo por hacer», con un período de nueve años sin contactos bilaterales de alto nivel, interrumpido en diciembre de 2020 (2021: 204). En esta ocasión, comparte la misma impresión su homólogo tajiko, que apunta en su texto que solo se han producido dos visitas por parte de un ministro de exteriores español en 2007 y 2010, ambas de Miguel Ángel Moratinos. Añade: «A pesar de la dinámica tan positiva de cooperación en el ámbito político y en el marco de las organizaciones internacionales, es aún demasiado pronto para hablar de resultados significativos en el ámbito económico» (Khamidov, 2021: 223).

Los datos económicos posteriores a la publicación de la obra anterior confirman que la tendencia no ha variado. Como puede observarse en los Gráficos 3, 4 y 5, la proporción sigue siendo la misma para el conjunto de repúblicas exsoviéticas, acaparando la mayor cifra económica en exportaciones e importaciones el caso de Kazajistán, situándose entre un 2 % y un 3 % del total de sus exportaciones con una tendencia descendente en los últimos años, mientras que para el resto de casos,

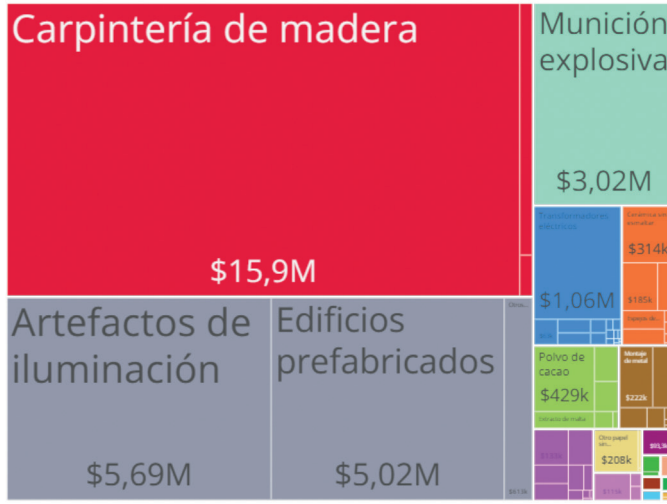


Imagen 1. Importaciones de Turkmenistán desde España para el año 2020. Fuente: <<https://oec.world/es/profile/country/tkm#yearly-trade>>.

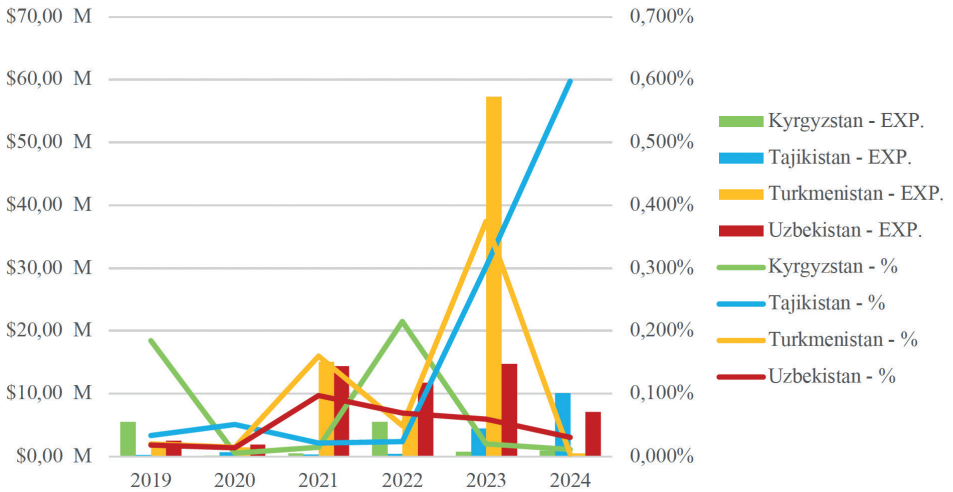
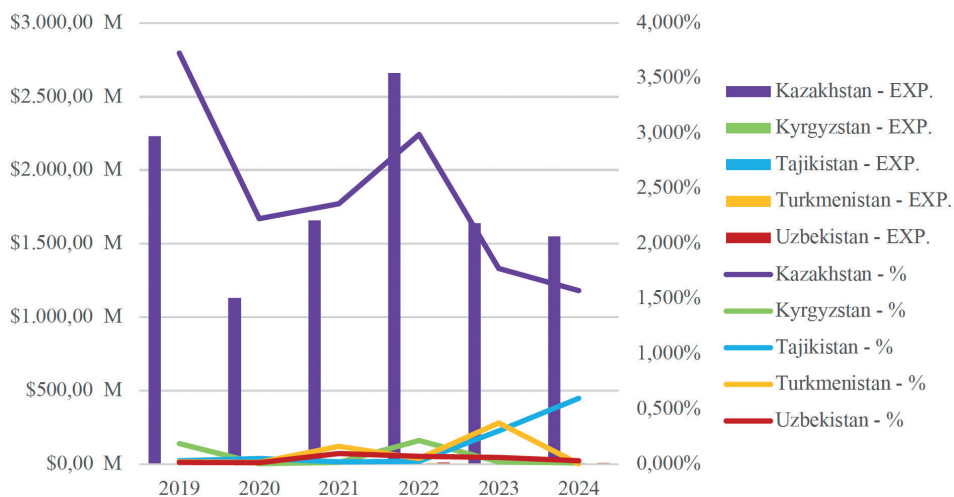
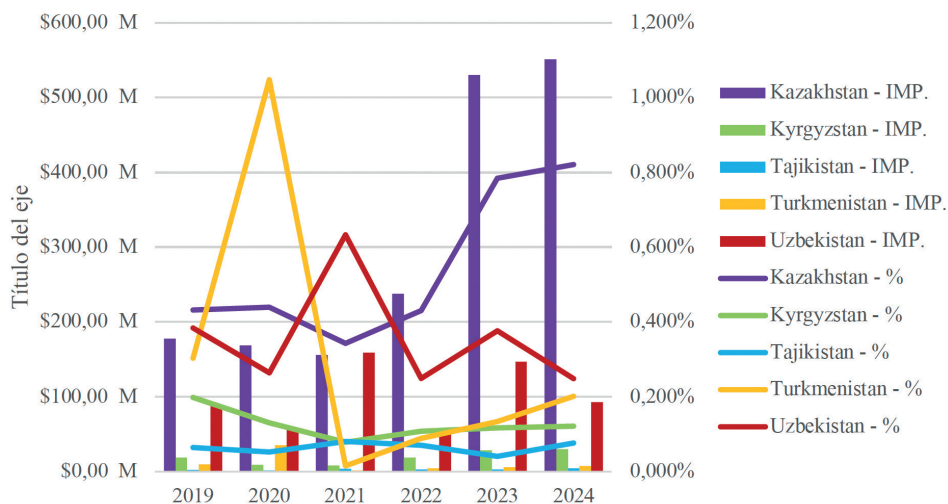


Gráfico 3. Cantidad (en millones de \$) de exportaciones de los países de Asia Central a España (sin incluir Kazajistán). 2019-2024. Fuente: elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (s. f.). Observatorio de Complejidad Económica. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://oec.world/es>>.



**Gráfico 4.** Cantidad (en millones de \$) de exportaciones de los países de Asia Central a España (incluyendo Kazajistán). 2019-2024. Fuente: elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (s. f.). Observatorio de Complejidad Económica. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://oec.world/es>>.



**Gráfico 5.** Cantidad (en millones de \$) de importaciones de España a los países de Asia Central. 2019-2024. Fuente: elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (s. f.). Observatorio de Complejidad Económica. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://oec.world/es>>.

el intercambio con España no llega al 1 % en sus respectivos casos, salvo en 2020 cuando Turkmenistán importó carpintería, artefactos de iluminación, edificios prefabricados, entre otras mercancías, por valor de 35 millones de dólares, llegando al 1,047 % (Imagen 1).

Como se ha podido comprobar, las relaciones de Asia Central y España son modestas y así han sido durante los últimos veinticinco años. Si los porcentajes desde el punto de vista de las repúblicas centroasiáticas parece marginal, desde España el único porcentaje considerable es, de nuevo, el de Kazajistán. Por traer a colación un referente llamativo, según los datos del Observatorio de Complejidad Económica, España ha comerciado más en los últimos años con Palestina que con Kirguistán, Tayikistán o Turkmenistán. Pese a ello, el discurso institucional, como se ha aludido, es optimista, señal de que son relaciones cordiales, vistas con gran potencialidad. Así como numerosas empresas observan la región con interés para sus inversiones, hay otra vía de acción relevante como es la proyección lingüística y del hispanismo en general, como demuestran algunas publicaciones del Instituto Cervantes, que pone en valor la existencia de centros de enseñanza del español en países como Uzbekistán, así como la celebración de encuentros académicos de hispanistas procedentes de la región (Santana, 2014).

En contraste con lo anterior, la atención mostrada por Portugal ha sido residual. La búsqueda de bibliografía especializada tanto en inglés como en portugués ha presentado muy pocos resultados, y relativamente recientes. Un Trabajo Final de Mestrado realizado en Portugal en enero de 2017 sobre la región presenta un estudio enmarcado entre los años 2004 y 2013 que relaciona este país con el Cáucaso y Asia Central. Según los datos mostrados a lo largo del trabajo, Kazajistán supuso más de un 60 % de los intercambios económicos con toda la región analizada, con más de trescientos mil millones de dólares en exportación de combustibles y productos destilados, mientras que las importaciones subirán hasta los casi veinte millones de dólares en productos textiles y equipamiento electrónico (Simões, 2017: 33-34). Solo en 2014 el gobierno portugués anunció la apertura de una embajada en Astaná, aunque finalmente no se materializó. Así, la representación portuguesa para estos países se reparte entre la embajada en Ancara (para Turkmenistán) y en Moscú para el resto de repúblicas centroasiáticas. Algunos años después, otro trabajo similar, un Relatório de Estágio de Mestrado em Relações Internacionais fechado en agosto de 2019, analizaba específicamente el papel de Asia Central en la política externa portuguesa, fruto de una estancia del autor en el Ministério dos Negócios Estrangeiros (Santos, 2019). En su análisis, el autor califica las relaciones como «marginales», y añade: «Portugal considera-a pouco relevante na persecução dos seus interesses» (2019: 25). Así, el otro país de la península ibérica se une, por

inercia, a la proyección de la UE en materia de seguridad y lucha contra el terrorismo. A excepción de algunas inversiones e intercambios en materia energética, por un lado, y productos textiles, por otro, sumando algunos acuerdos relacionados con el sector turístico con Kazajistán y Uzbekistán, la relación lusa con las restantes repúblicas centroasiáticas es prácticamente nula. Una motivación histórica de este alejamiento entre Portugal y los países de Asia Central es señalada por Santos en su trabajo. De la misma manera que la embajada de Tamerlán supuso un precedente al que se alude para estrechar lazos, en el caso portugués aparece un precedente negativo en las rutas comerciales de los siglos xv y xvi, ya que el establecimiento de enclaves portugueses en el continente asiático y las rutas marítimas no hacían sino competir con las ya establecidas a lo largo de la Ruta de la seda. A esta competición se unirá, a lo largo del siglo xix, una neutralidad lusa frente a los intereses británicos y, posteriormente, un «esfriamiento das relações russo-portuguesas» que no se resolvería hasta el final del siglo xx (Santos, 2019: 25).

### **Las relaciones con América Latina: un espacio por explorar**

Dentro de la esfera iberoamericana llama la atención cómo el grueso de los países que la componen, es decir, los países de América Latina, no han terminado de conectar con la región centroasiática, aunque, como se verá, pueden encontrarse excepciones notables. El contexto de partida puede considerarse favorable. Como se ha mencionado al comienzo de esta aportación el carácter multilateral está presente en la política exterior de los diferentes países de Asia Central, quienes mencionan la región sudamericana en sus estrategias, como en el caso de Uzbekistán. Por otro lado, la República Popular China ha desarrollado una relación comercial con América Latina creciente y cada vez más sólida, por lo que no resultaría extraño que, con ella como intermediaria, se creen espacios para estrechar los lazos diplomáticos entre ambas regiones.

Aunque el lado asiático sea receptivo, hay algunas limitaciones, como la escasa capacidad efectiva de integración regional de los países latinoamericanos. Efectiva, que no cuantitativa, ya que se trata de una parte del mundo donde las iniciativas supranacionales han ido apareciendo y desapareciendo a lo largo del último medio siglo. En efecto, sí que se han desarrollado diferentes organismos con vistas a conformar áreas económicas comunes, lo que se ha traducido en un tira y afloja entre la configuración de organismos con pretensiones integradoras de todo el subcontinente. Sobre este tema destaca la obra coordinada por Briceño Ruiz (2024). En este sentido, parecen sobresalir diferentes polos: por un lado, los países centroame-

ricanos; por otro los países atlánticos; por último, aquellos bañados por el Océano Pacífico. En ocasiones estas tres regiones se verán interconectadas, pero lo cierto es que tras numerosos intentos surgidos desde la década de 1950, tan solo destacan las organizaciones económicas del SICA para Centroamérica, MERCOSUR para los países prominentemente atlánticos, y las iniciativas integradoras de la Alianza del Pacífico (México, Chile, Perú y Colombia) de más reciente creación.

Los cambios en la influencia internacional de la región también parecen haber variado rápidamente. Mientras que en un texto de 2019 de Antoni Estevadeordal se colocaba como segundo socio en importancia a China, precedido de la Unión Europea (2020), otro texto más reciente de 2023 firmado por Rodolfo Campos y Jacopo Timini para el Boletín Económico del Banco de España establecen que el primer socio económico de América Latina sería Estados Unidos, aunque seguido de China y la Unión Europea respectivamente (2023). Esta situación parece reflejar la situación de pugna geopolítica por parte de las dos primeras potencias mundiales, mientras que se produce un decrecimiento del interés por el viejo continente. En cuanto a las relaciones del subcontinente americano con Asia, según Serbin (2021), China es el primer socio comercial de Brasil, Chile, Perú y Uruguay, así como el primer socio comercial de Argentina si se excluye a Brasil. No es el único texto que trata este y, de hecho, la mayor parte de la bibliografía localizada se centra en China o, en su defecto, los países que conforman la ASEAN (Pedrosa, 2024; Rosales, 2010; Urrego-Sandoval y Pacheco Pardo, 2023).

Teniendo en cuenta el contexto anterior, Brasil presenta un contraste tanto con su antigua metrópoli como incluso con el resto del continente latinoamericano. Atendiendo a los datos económicos, dentro del conjunto de América Latina, Brasil aparece en los últimos años como el país con mayores exportaciones procedentes de las repúblicas centroasiáticas, mientras que hace lo propio en las importaciones de Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán. Además, Brasil es el socio mayoritario en Uzbekistán en los años 2022 a 2024 y la situación llegó a ser mucho más acusada antes de la pandemia, donde Brasil acaparaba prácticamente el monopolio del comercio latinoamericano. Pese a ello, las cantidades solo suman algunos cientos de millones de dólares, mientras que los porcentajes respecto del total del comercio de los países centroasiáticos apenas supera el 2 % en el mejor de los casos, como puede observarse en la relación de la tabla 2. Esto coloca a Brasil en una situación similar o incluso en muchos casos inferior al caso español.

La importancia de Brasil reside, sin embargo, en su situación global. Se trata de un país fundador del grupo BRICS+, un foro de coordinación política y diplomática que en su cumbre de agosto de 2024 crearían un nuevo estatus para aquellos países interesados en entablar relaciones con los países del foro (*BRICS partner*

2024	TOTAL LATAMEXP.	TOTAL LATAMIMP.	MAX LATAMEXP.	MAX LATAMIMP.	USD	MAX LATAMIMP.	USD2	% MAX LATAMEXP.	% MAX LATAMIMP.	% TOTAL LATAMEXP.	% TOTAL LATAMIMP.
Kyrgyzstan	\$0,24 M	\$17,60 M	Brasil	\$0,13 M	México	\$13,70 M	0,00%	0,05%	0,00%	0,00%	0,07%
Tajikistan	\$2,17 M	\$3,32 M	Brasil	\$2,05 M	Ecuador	\$3,21 M	0,12%	0,05%	0,13%	0,05%	0,05%
Turkmenistan	\$151,00 M	\$4,27 M	Argentina	\$74,80 M	Brasil	\$418 M	0,55%	0,11%	1,12%	0,11%	0,11%
Uzbekistan	\$464,00 M	\$570,00 M	Brasil	\$446,00 M	Brasil	\$496,00 M	1,94%	1,33%	2,02%	1,53%	1,53%
Kazakhstan	\$267,00 M	\$331,00 M	Brasil	\$116,00 M	México	\$276,00 M	0,12%	0,41%	0,27%	0,49%	0,49%
2023	TOTAL LATAMEXP.	TOTAL LATAMIMP.	MAX LATAMEXP.	MAX LATAMIMP.	USD	MAX LATAMIMP.	USD2	% MAX LATAMEXP.	% MAX LATAMIMP.	% TOTAL LATAMEXP.	% TOTAL LATAMIMP.
Kyrgyzstan	\$0,42 M	\$27,70 M	Brasil	\$0,19 M	Ecuador	\$19,10 M	0,00%	0,08%	0,01%	0,01%	0,11%
Tajikistan	\$2,81 M	\$5,64 M	Bolivia	\$2,04 M	Ecuador	\$3,28 M	0,14%	0,05%	0,19%	0,09%	0,09%
Turkmenistan	\$77,70 M	\$0,90 M	Uruguay	\$3,59 M	Brasil	\$0,89 M	0,02%	0,02%	0,51%	0,02%	0,02%
Uzbekistan	\$416,00 M	\$796,00 M	Brasil	\$414,00 M	Brasil	\$689,00 M	1,68%	1,76%	1,69%	1,69%	2,04%
Kazakhstan	\$132,00 M	\$312,00 M	Brasil	\$49,40 M	México	\$496,00 M	0,05%	0,73%	0,14%	0,14%	0,46%
2022	TOTAL LATAMEXP.	TOTAL LATAMIMP.	MAX LATAMEXP.	MAX LATAMIMP.	USD	MAX LATAMIMP.	USD2	% MAX LATAMEXP.	% MAX LATAMIMP.	% TOTAL LATAMEXP.	% TOTAL LATAMIMP.
Kyrgyzstan	\$0,60 M	\$62,30 M	Bolivia	\$0,21 M	Brasil	\$46,00 M	0,01%	0,27%	0,02%	0,27%	0,36%
Tajikistan	\$9,91 M	\$1,82 M	Brasil	\$7,94 M	Ecuador	\$1,70 M	0,40%	0,04%	0,50%	0,04%	0,04%
Turkmenistan	\$212,00 M	\$14,80 M	Argentina	\$118,00 M	Brasil	\$14,30 M	0,83%	0,29%	1,49%	0,29%	0,30%
Uzbekistan	\$18,30 M	\$119,00 M	Perú	\$11,60 M	Brasil	\$119,00 M	0,07%	0,56%	0,11%	0,56%	0,56%
Kazakhstan	\$322,00 M	\$417,00 M	Brasil	\$192,00 M	Brasil	\$188,00 M	0,22%	0,29%	0,36%	0,29%	0,75%

**Tabla 2.** Relaciones comerciales (exportaciones e importaciones) entre los países de Asia Central y América Latina, 2022-2024. Fuente: elaboración propia a partir de Observatorio de Complejidad Económica (s. f.). Las dos primeras columnas hacen referencia al total de exportaciones e importaciones de los países de Asia Central con toda América Latina; MAX LATAM hace referencia al mayor exportador e importador. Los porcentajes están calculados sobre el total de exportaciones e importaciones de cada país. Observatorio de Complejidad Económica. (s. f.). Recuperado 24 de febrero de 2026, de <<https://oec.world/es>>.

country), entre los que se nombraron a Kazajistán y Uzbekistán. Además, es una economía que, exceptuando el año 2020, presenta un crecimiento anual de su PIB de más de un 3 % desde 2021, lo que lo convierten en un posible socio atractivo para el resto de economías en desarrollo. Es un gran productor de productos agrícolas, lo que crea una sinergia clara con la capacidad exportadora de energía de las repúblicas centroasiáticas. En estos términos realiza su análisis Ulugbek Ishankhodzhaev, Director del Centro de Estudios Americanos de la University of World Economy and Diplomacy de Uzbekistan, en un texto firmado con Joscimar Souza Silva, de la Universidad de Brasilia (2024). La relación del gigante latinoamericano con Asia no es nueva y viene desarrollándose desde hace varias décadas como muestra Adriana Abdenur (2014), siendo sus principales socios comerciales Japón, China y los países de la ASEAN.

Para Asia Central, el establecimiento de relaciones con Brasil puede retrotraerse hasta principios del nuevo milenio y no se limita al intercambio puramente económico. Bruna Bosi Moreira, investigadora posdoctoral en el Instituto de Ciencias Políticas de la Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg, publicó un artículo sobre la política exterior de Brasil en la región durante el primer gobierno de Lula (2003-2010). Así, explica que para desarrollar su posición en el concierto internacional y como parte de una estrategia de acercamiento a otros países periféricos, en 2006 se establece la embajada en Astaná y desde este emplazamiento se atenderá al resto de repúblicas. Para estrechar más los lazos, la autora indica que Brasil optó por el *soft power* a través de producciones de televisión o el deporte, además de otros elementos como el turismo (Moreira, 2016). Como contrapartida, la autora concluye que los límites de esta estrategia guardan relación con los BRICS, en especial con las grandes potencias que lo conforman, Rusia y China, a las que Brasil daría mayor prioridad y por tanto evitaría disputar con ellas un espacio estratégico. Otro texto de 2018 sobre los intereses de Kazajistán con el grupo BRICS, dedica algo de espacio a tratar su relación con Brasil, que apunta a un desarrollo creciente debido a la sinergia entre la exportación de productos agrarios, incluyendo manufacturas, por parte de Brasil y la de fertilizantes por la parte kazaja (Mahmood y Mostafa, 2018), sin embargo, como en el caso anterior, se apunta a una mayor prioridad y cooperación con Rusia y China.

Un ejemplo gráfico del estado actual de las relaciones entre ambas regiones lo constituye la existencia de Tarpán, «una revista orientada a la comunicación y análisis de los acontecimientos del espacio euroasiático, con especial énfasis en las regiones con las que Latinoamérica tiene menos interacciones».<sup>17</sup> Se trata, en

<sup>17</sup> «Sobre nosotros», <<https://tarpan.cl/>> [Consultado el 16 de marzo de 2026].

cualquier caso, de una interesantísima iniciativa con sede en Chile, muestra a su vez del creciente interés por la región. Dentro de la publicación, hay algunos textos que pueden traerse a colación. En primer lugar, un texto de Francisca Carrasco trata las relaciones entre Kazajistán y Chile, cuyos economistas asesoraron a la recién independizada república para la implantación del *tenge* kazajo en sustitución del rublo<sup>18</sup> (2023). Las relaciones entre ambos países parecen estar centradas en la extracción y explotación de materias primas del sector minero, a lo que se une la exportación de productos agrícolas por la parte chilena. Como en el caso brasileño, el *soft power* entre ambas naciones está también presente, como puede desprenderse de la existencia de la Sociedad de Amistad Kazajistán-Chile.<sup>19</sup> Pese a esta efeméride, ninguno de los países aloja la correspondiente embajada, estando respectivamente en Moscú y Brasilia. Otro artículo de la publicación firmado Anuar Temirov pone el foco en el caso de América Central, apuntando la preeminencia, de nuevo, de Kazajistán y Uzbekistán. El autor trae a colación algunos espacios de contacto entre ambas regiones, como la celebración de la EXPO de 2017 en Astaná, donde algunos países centroamericanos como Costa Rica, Honduras o Guatemala aprovecharon para entrar en contacto con sus homólogos kazajos. Por otro lado, la propia ONU para generar lazos entre estos países. Más allá de estos diálogos diplomáticos, las relaciones económicas apenas están empezando a desarrollarse.<sup>20</sup> Un último texto localizado trata las relaciones entre Argentina y Kazajistán. Como en otros casos, los contactos no se empezaron a desarrollar hasta, al menos, 2009, a raíz del establecimiento de la embajada de la república centroasiática en Brasil. Posteriormente, las relaciones comerciales se han ido consolidando, aunque de forma modesta y por iniciativa, según el texto, de la república kazaja (Botta y Zholdasbekova, 2014).

## Conclusiones

La cantidad de producción académica sobre las relaciones entre los países de Asia Central y la esfera iberoamericana es irregular, al menos en lo que respecta a literatura eminentemente occidental. Los análisis transversales con el continente asiático

<sup>18</sup> Carrasco Molina, F, «Kazajistán y Chile: Una cooperación de 30 años», <<https://tarpan.cl/articulos/kazajistan-y-chile-una-cooperacion-de-30-anos/>> [Consultado el 17 de marzo de 2026].

<sup>19</sup> «Segunda reunión de la Sociedad de Amistad Kazajistán-Chile. (2023, noviembre 28). Embaixada da República do Cazaquistão na República Federativa do Brasil», <<https://www.gov.kz/memleket/entities/mfa-brazil/press/news/details/661076?lang=pt-br>> [Consultado el 16 de marzo de 2026].

<sup>20</sup> Temirov, A., «América Central - Asia Central: Estado y perspectivas de cooperación política y económica», <<https://tarpan.cl/articulos/america-central-asia-central-estado-y-perspectivas-de-cooperacion-politica-y-economica/>> [Consultado el 17 de marzo de 2026].

rara vez incluyen a Asia Central, limitándose al sudeste asiático y a China, que acapara gran parte del interés de los analistas. A la escasa producción académica se une la dificultad para rastrear las propias relaciones bilaterales entre los diferentes países analizados. Los espacios digitales oficiales de los respectivos ministerios de exteriores a menudo están organizados de forma deficiente, con apenas documentación para consultar o basándose esta en breves notas de prensa. Esto puede sonar a excusa, si bien no deja de ser relevante en el contexto actual donde prácticamente cualquier información es susceptible de ser digitalizada, así como se ha podido comprobar que los escritos firmados por agentes institucionales inciden en las potenciales oportunidades de este tipo de intercambios y, sin embargo, la realidad es que la difusión de estas relaciones diplomáticas es deficiente. España supone en este caso una excepción para bien, ya que es posible acceder a una ficha por cada país del mundo que permite observar de forma sintetizada las relaciones con cada país. Esto mismo no se ha podido localizar para Portugal o para cualquier otro país de América Latina, al igual que por la contraparte centroasiática. Un estudio en profundidad sobre este tipo de relaciones quedaría todavía por hacer, para lo cual esta aportación funcionaría como punto de partida. Como se ha comprobado, hay interés en fortalecer o en expandir las relaciones entre los países iberoamericanos y las repúblicas centroasiáticas y, sin embargo, no se traduce en una cantidad de inversión relevante en términos monetarios, ¿es posible que las relaciones se estén dando a través de otras vías como el *soft power*? La transmisión lingüística y cultural entre España y Asia Central o eventos culturales como los Juegos Nómadas Mundiales suponen ejemplos en esta dirección.

Por otro lado, para el caso de América Latina, resulta evidente que el interés de los diferentes países del continente apenas llega al conjunto de los «-estanes», aunque sí a China o India. Los acuerdos económicos y las iniciativas regionales se han establecido o están en vías de hacerlo con las potencias igualmente emergentes del sureste asiático. Esto plantea interesantes interrogantes sobre los límites y el alcance del fenómeno globalizador, si bien ofrece otras cuestiones susceptibles de ser investigadas. Aunque la interacción directa entre los países de Asia Central y América Latina no se da de forma evidente, es posible que la consideración de ambas regiones como periféricas sea motivo para que su contacto en la cadena de producción y comercio se esté dando en otros sentidos. La influencia del gigante chino en el continente americano es clara, así como los intereses por ambas partes de seguir desarrollando y estrechando lazos comerciales y culturales. Teniendo en cuenta que China también ha establecido en los últimos años una relación con los países centroasiáticos, no parece extraño plantear que el movimiento de materias primas y productos manufacturados se esté dando entre ambas regiones, pero con

un centro geopolítico como intermediario. De la misma manera, no sería la única potencia y completar este hipotético triángulo comercial, ya que Rusia es otra de las grandes potencias del grupo BRICS, también con interés en América Latina, así como conectada geográficamente a los países de Asia Central.

Recapitulando todo lo dicho en las páginas anteriores, si bien las relaciones comerciales arrojan resultados marginales en términos porcentuales, el interés estratégico es evidente. Europa es el primer actor de esta lista, especialmente en un contexto como el actual donde su dependencia energética pasa por encontrar alternativas a Estados Unidos, pero también a la Federación Rusa. España y Portugal, con diferentes intereses, se encuentran en este marco donde los ejes de actuación resultan muy claros, especialmente en lo que respecta al mantenimiento de la estabilidad en la región. En cuanto al continente americano, es Brasil quien lleva la iniciativa, aún de forma marginal, pero con mayor potencial si cabe debido a su integración en organismos o grupos supranacionales de cooperación económica como los BRICS+. Para el resto de América Latina, sin embargo, Asia Central debe pasar por China. Una última lectura cabe traer a colación si se atiende a los marcos cronológicos, y es que las repúblicas exsoviéticas no dejan de ser estados con apenas tres décadas de independencia, habiendo sufrido varios de ellos períodos de inestabilidad. No es casualidad que los acuerdos y los intercambios económicos o de otro tipo de hayan empezado a dar en la segunda década del siglo XXI y especialmente tras el período de pandemia. Dos motivos pueden apuntarse: la consolidación del multilateralismo, a la vez que el viraje geopolítico hacia el continente asiático. En este contexto, Asia Central supone una región en desarrollo y la actualidad solo es el comienzo de sus respectivas proyecciones internacionales. La inercia de las dinámicas puestas en marcha en los últimos años permite apuntar como plausibles evoluciones favorables para las relaciones diplomáticas y comerciales. Quizás el camino pase por alejarse de los tradicionales centros geopolíticos y estrechar lazos entre las periferias, de manera que pueda establecerse una verdadera ruptura con las dinámicas internacionales del último siglo por una nueva multilateralidad, periférica e incluso supranacional. Una dinámica, en definitiva, para el siglo XXI.

Durante siglos, Asia Central ha sido un espacio clave donde distintas culturas, imperios y rutas comerciales han contribuido a dar forma al mundo. Desde la expansión del islam hasta las tensiones geopolíticas contemporáneas, pasando por las redes de la Ruta de la Seda, las conquistas mongolas y la experiencia soviética, la presente obra traza la historia de una región dinámica y en constante transformación. Fruto de un trabajo de reflexión colectiva, aunque integradas por miradas que responden a tradiciones historiográficas, marcos conceptuales y contextos académicos heterogéneos, sus páginas cuestionan la idea de globalización como fenómeno exclusivamente moderno para mostrar cómo, desde hace más de mil años, esta enorme extensión de territorio ha sido uno de sus motores fundamentales.



**UCA**

Centro Universitario  
Internacional para Europa  
del Este y Asia Central

